

Viernes Santo 2024



Primera estación

Jesús es condenado a muerte



**Te adoramos, Cristo,
y te bendecimos,
que, por tu Santa Cruz,
redimiste al mundo.**

Primera estación

Jesús es condenado a muerte

*Lectura del Evangelio según san Mateo (27,22):
Pilato les preguntó: ¿Y qué hago con Jesús, a
quien llaman el Mesías? Contestaron todos:
¡Que lo crucifiquen!*



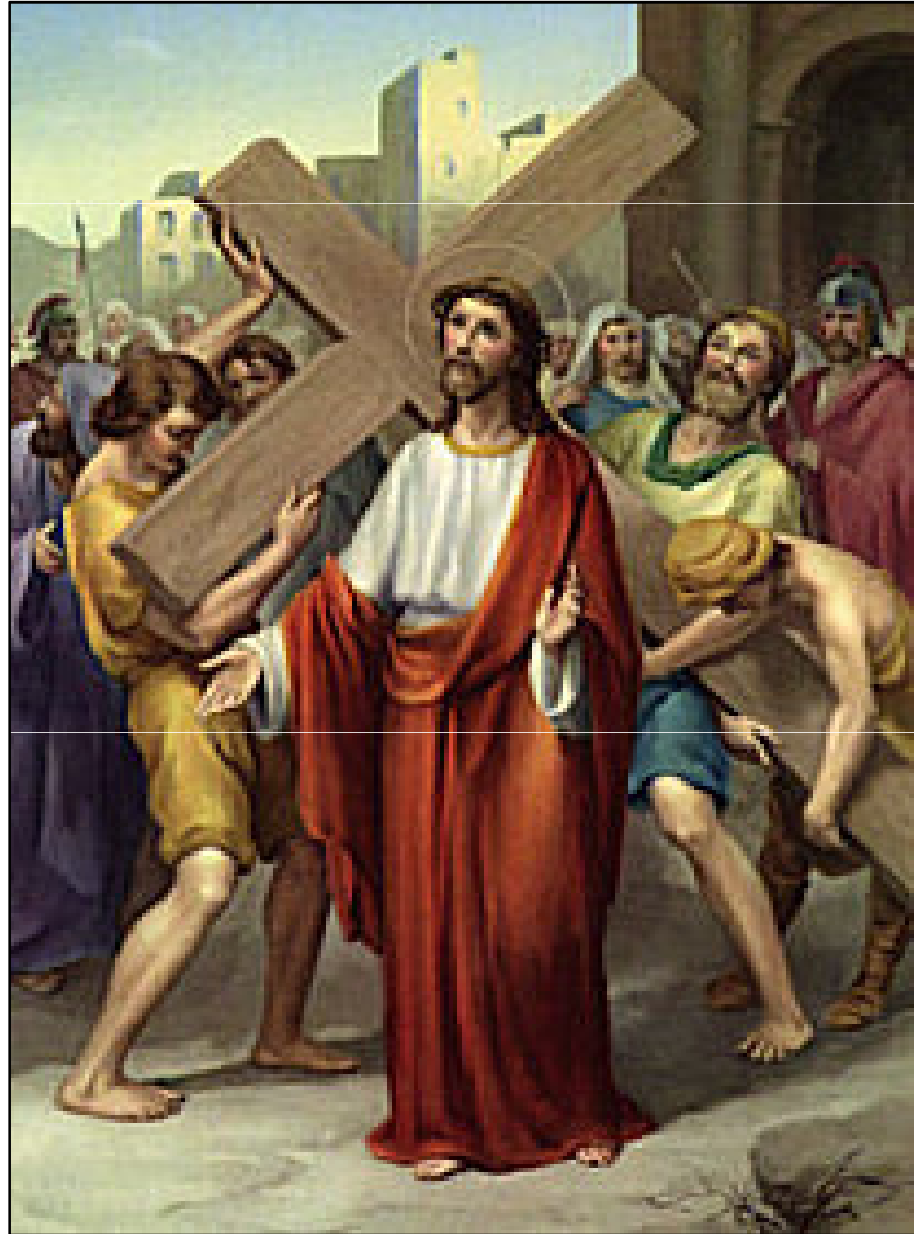
Primera estación

Jesús es condenado a muerte

ORACIÓN:

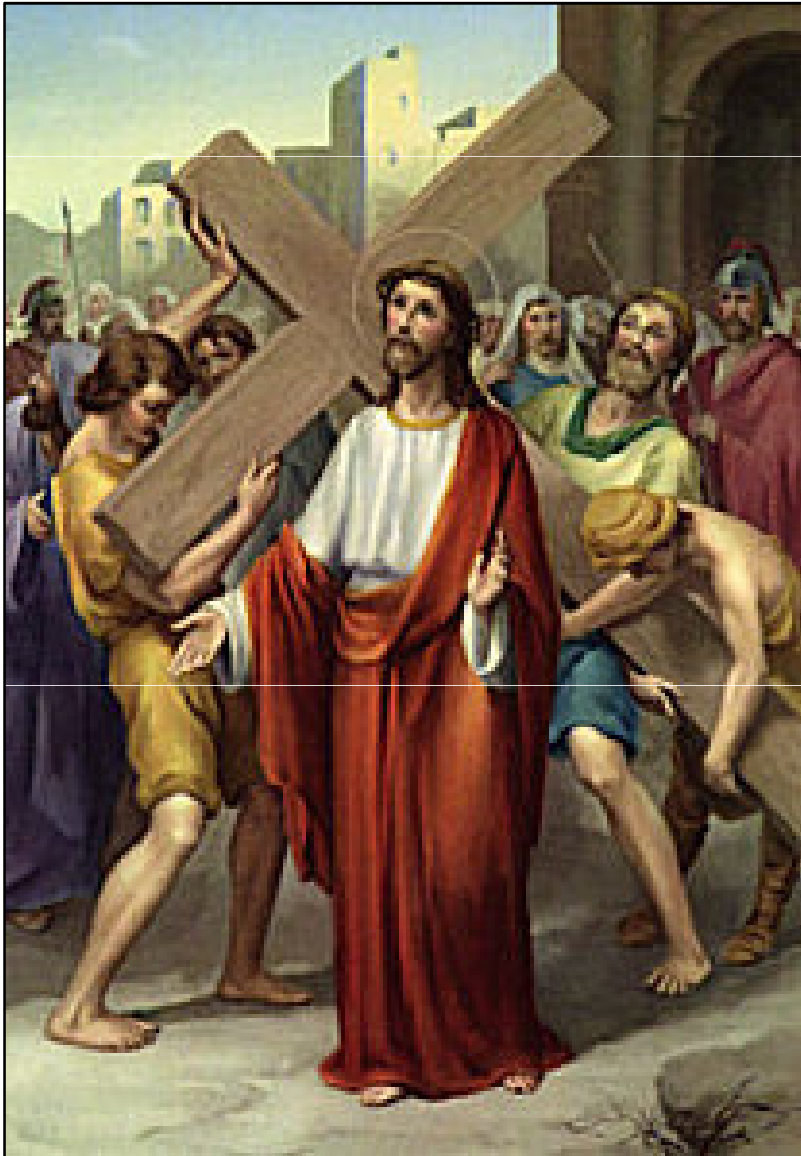
Señor: haz que los que tienen poder libren de las cadenas injustas, con las que tanta gente ha sido condenada de forma inocente.

Segunda estación:
Jesús carga con la cruz



**Te adoramos, Cristo,
y te bendecimos,
que, por tu Santa Cruz,
redimiste al mundo.**

Segunda estación:
Jesús carga con la cruz



*Lectura del Evangelio según
san Mateo (27,27-31)*

*“Le escupieron, le quitaron
la caña y le pegaron
en la cabeza”.*

Segunda estación:

Jesús carga con la cruz

ORACIÓN:

***Señor: sólo te pido una cosa:
que me ayudes a mirar tu
cruz, cuando las fuerzas me
fallen, para intentar seguir
viviendo con la poca
esperanza que aún me queda.***

Ten piedad, Dios mío

**Ten piedad, Dios mío,
dame tu perdón.**

**Soy un peregrino,
soy un pecador.**

**Vengo arrepentido,
ten piedad, Señor.**

**Vuelve a mí tus ojos
con amor.**

Ten piedad, Dios mío

**A tus puertas llamo,
sé que me abrirás.
Con los pecadores
muestras tu bondad.
A salvarnos vienes,
ten piedad, Señor.
Vuelve a mí tus ojos
con amor.**

Tercera estación:
Jesús cae por primera vez



**Te adoramos, Cristo,
y te bendecimos,
que, por tu Santa Cruz,
redimiste al mundo.**

Tercera estación:

Jesús cae por primera vez



*Lectura del profeta Isaías
(53, 4-5): Él soportó
nuestros sufrimientos y
aguantó nuestros
dolores;...y sus cicatrices
nos curaron. Cicatrices de
amor y de entrega.*

Tercera estación:

Jesús cae por primera vez

ORACIÓN:

Señor, necesito experimentar que tu amor me sostiene en el sufrimiento. Necesito experimentar el abrazo de mis hermanos y hermanas. Quiero ser también, fuerza y apoyo para los demás y ayudarles a levantarse de sus caídas. Quiero seguir caminando.

Cuarta estación:

Jesús encuentra a su madre



**Te adoramos, Cristo,
y te bendecimos,
que, por tu Santa Cruz,
redimiste al mundo.**

Cuarta estación:

Jesús encuentra a su madre



*Lectura del Evangelio según
san Lucas (2, 34-35.51):
Simeón los bendijo diciendo
a María, su madre: «Mira,
éste está puesto para que
muchos en Israel caigan y se
levanten;... mientras que a ti,
una espada te traspasará el
corazón».*

Cuarta estación:

Jesús encuentra a su madre

ORACIÓN:

Señor, me cuesta entender que mi padre y mi madre son también las personas con las que me he encontrado en el camino de mi vida. Ellas me ayudaron y lo siguen haciendo. Yo también, quiero acercarme a sus vidas y ofrecerles mi apoyo y mi cariño.

**Estrella y camino,
prodigio de amor,
de tu mano, Madre,
hallamos a Dios.**

**Tú nos lo diste en Belén,
en pobre portal,
en tu regazo le ven
el rey y el zagal.
Tú nos lo diste en la cruz,
altar de dolor,
muerto en tus brazos
está un Dios redentor.**

**Estrella y camino,
prodigio de amor,
de tu mano, Madre,
hallamos a Dios.**

Quinta estación:

El Cirineo ayuda a Jesús a llevar la Cruz



**Te adoramos, Cristo,
y te bendecimos,
que, por tu Santa Cruz,
redimiste al mundo.**

Quinta estación:

El Cirineo ayuda a Jesús a llevar la Cruz



*Lectura del Evangelio
según san Mateo*

(27,32):

*“Al salir encontraron a
un hombre de Cirine que
se llamaba Simón y lo
forzaron a llevar la cruz
de Jesús”.*

Quinta estación:

El Cirineo ayuda a Jesús a llevar la Cruz

ORACIÓN:

Señor, como el Cirineo, queremos echar una mano, y seguir ayudando a llevar algunas de esas cruces tan pesadas y dolorosas que existen en nuestro mundo, en nuestras familias, entre nosotros.

Sexta estación:
**La Verónica limpia
el rostro de Jesús**



**Te adoramos, Cristo,
y te bendecimos,
que, por tu Santa Cruz,
redimiste al mundo.**

Sexta estación:

La Verónica limpia el rostro de Jesús

*Anda -dice mi corazón-, busca tu rostro, y
yo busco tu rostro, Señor, no me escondas
tu rostro”. (Sal 27, 8-9)*



Sexta estación:

La Verónica limpia el rostro de Jesús

ORACIÓN:

**Señor, suscita Verónicas que se
apresten a limpiar tantos rostros
desfigurados. En la sanidad, en la
familia, en los hospitales y
residencias, en las familias, en los
países más pobres y en los que falta
libertad.**

**Oigo en mi corazón:
“Buscad mi rostro”.**

**Tu rostro buscaré, Señor,
no me escondas tu rostro.**

**Tu rostro buscaré, Señor,
no me escondas tu rostro.**

Séptima estación:
Jesús cae por segunda vez



**Te adoramos, Cristo,
y te bendecimos,
que, por tu Santa Cruz,
redimiste al mundo.**

Séptima estación:

Jesús cae por segunda vez

“Yo soy el hombre que ha probado el dolor bajo la vara de su cólera, porque me ha llevado y conducido a las tinieblas, no a la luz”. (Lam 3, 1-2)



Séptima estación:

Jesús cae por segunda vez

ORACIÓN:

No es fácil, Señor, caerse y levantarse, como lo hizo Jesús. No es fácil, Señor, perder una forma de vivir, a causa de un accidente, de la enfermedad, de una depresión, y seguir viviendo, caminando, rehaciendo la vida.

Aunque me resulta duro, poco a poco lo voy consiguiendo. Gracias por la fe que me diste a través de mi familia, y de la Iglesia, y que es un soporte para los momentos más duros.

***El Señor es mi fuerza,
mi roca y salvación (bis).***

**Tú me guías
por sendas de justicia,
me enseñas la verdad;**

**Tú me das el valor
para la lucha.**

Sin miedo avanzaré.

Octava estación:
**Jesús consuela
a las hijas de Jerusalén**



**Te adoramos, Cristo,
y te bendecimos,
que, por tu Santa Cruz,
redimiste al mundo.**

Octava estación:

Jesús consuela a las hijas de Jerusalén



*Mujeres de Jerusalén,
no lloréis por mí; llorad
mejor por vosotras y
vuestros hijos”. (Lc
23,27-29.31)*

Octava estación:

Jesús consuela a las hijas de Jerusalén

ORACIÓN:

Señor, gracias porque, a pesar de todo, Tú continúas enviando personas, con manos suaves, que acarician nuestros rostros y nos dirigen palabras de amor y cariño.

Novena estación:
Jesús cae por tercera vez



**Te adoramos, Cristo,
y te bendecimos,
que, por tu Santa Cruz,
redimiste al mundo.**

Novena estación:

Jesús cae por tercera vez



“Acercaos a mí todos los que estáis rendidos y abrumados, que yo os daré respiro y os aliviaré”.

(Mt 11,28-29)

Novena estación:

Jesús cae por tercera vez

ORACIÓN:

Señor, no quiero seguir cayendo, y si lo hago, quiero levantarme y seguirte. Sabes muy bien que solo no puedo. Que nunca me falten personas que, si caigo, me ayuden a levantarme. Tú cuentas conmigo, para ayudar a quienes necesitan una mano tendida.

**Sí, me levantaré,
volveré junto a mi Padre.**

**A Ti, Señor, elevo mi alma,
Tú eres mi Dios y mi Salvador.**

**Sí, me levantaré,
volveré junto a mi Padre.**

**Mira mi angustia,
mira mi pena:
dame la gracia de tu perdón.**

**Sí, me levantaré,
volveré junto a mi Padre.**

Décima estación:

Jesús es despojado de sus vestiduras



**Te adoramos, Cristo,
y te bendecimos,
que, por tu Santa Cruz,
redimiste al mundo.**

Décima estación:

Jesús es despojado de sus vestiduras



“Cuando crucificaron a Jesús, los soldados repartieron su ropa en cuatro lotes, uno para cada soldado, dejando aparte la túnica”.

(Jn 19,23)

Décima estación:

Jesús es despojado de sus vestiduras

ORACIÓN:

Señor, sabes muy bien lo que duele cuando a uno le despojan de lo único que le queda. No te pedimos ningún milagro especial. Sencillamente que ayudes a ver y a darse cuenta, a los que más tienen y a los que más pueden, y también a nosotros, del gran valor que encierra, lo poco que tienen los más pobres.

**Los pobres de la tierra,
levantan hoy su voz.**

**Y en su dolor y llanto,
se oye la voz de Dios. (bis)**

**Si Dios creó la tierra
y en medio a la persona,
si es verdad que somos
iguales ante Él:**

**¿Por qué nos engañamos
llamando al pobre hermano
si hoy le condenamos
al hambre y a la sed?**

Undécima estación:
Jesús es clavado en la cruz



**Te adoramos, Cristo,
y te bendecimos,
que, por tu Santa Cruz,
redimiste al mundo.**

Undécima estación:

Jesús es clavado en la cruz



“Allí lo crucificaron con otros dos, uno a cada lado y Jesús en medio. Pilato también mandó escribir un letrero y ponerlo en la cruz; decía: “Jesús nazareno, el rey de los judíos”.
(Jn 19,18-20)

Undécima estación:

Jesús es clavado en la cruz

ORACIÓN:

Señor, ayúdame y ayúdanos a encontrar un poco de alivio, para mitigar el dolor tan fuerte que nos produce la cruz, en la cual nos encontramos clavados, y así, aliviemos el sufrimiento de los crucificados y los liberemos si es posible.

Duodécima estación:
Jesús muere en la cruz



**Te adoramos, Cristo,
y te bendecimos,
que, por tu Santa Cruz,
redimiste al mundo.**

Duodécima estación:
Jesús muere en la cruz

*A media tarde gritó Jesús diciendo:
“Elí, Elí, lemá sabakteni” - es decir, - “Dios mío,
Dios mío, ¿por qué me has abandonado?”-
Jesús dio otro fuerte grito y exhaló el espíritu.
(Mt 27, 45-46. 50)*



Duodécima estación:

Jesús muere en la cruz

ORACIÓN:

Señor, quítanos el velo que llevamos en los ojos y que nos impide ver el dolor, el sufrimiento y las cruces en que muere a cada momento, tanta gente cerca y lejos de nosotros. Llena de compasión nuestros corazones, para que hagamos nuestro su dolor, y ayúdanos a esforzarnos para evitarlo o por lo menos mitigarlo.

**Señor, Señor,
haz de mí
un instrumento de tu paz.**

**Allí donde haya odio
que yo ponga el amor;
allí donde hay discordia
que yo ponga la unión (bis).**

**Señor, Señor,
haz de mí
un instrumento de tu paz.**

Decimotercera estación:

Jesús es puesto en los brazos de su madre



**Te adoramos, Cristo,
y te bendecimos,
que, por tu Santa Cruz,
redimiste al mundo.**

Decimotercera estación:

Jesús es puesto en los brazos de su madre



“Al caer la tarde, llegó un hombre rico de Arimatea, de nombre José, que era también discípulo de Jesús. Fue a ver a Pilato para pedirle el cuerpo, y Pilato mandó que se lo entregaran”. (Mt 27,55)

Decimotercera estación:

Jesús es puesto en los brazos de su madre

ORACIÓN:

María, tú eres madre y, como tantas madres, llegaste a experimentar el dolor que supone, que acaben con la vida de un hijo, de forma cruel. En medio de tu dolor, tuviste la oportunidad de tener su cuerpo destrozado en tu regazo, y lo pudiste abrazar.

Ahora, María, oramos y nos acordamos de todas las madres que han perdido a alguno de sus hijos, de forma extraña o cruel. Que les llegue el consuelo que necesitan en esos momentos tan difíciles.

Decimocuarta estación:
Jesús es sepultado



**Te adoramos, Cristo,
y te bendecimos,
que, por tu Santa Cruz,
redimiste al mundo.**

Decimocuarta estación:
Jesús es sepultado

“José se llevó el cuerpo de Jesús y lo envolvió en una sábana limpia; después, lo puso en el sepulcro nuevo excavado para él mismo en la roca, rodó la losa grande a la entrada del sepulcro y se marchó”. (Mt 27,59-61)



Decimocuarta estación:

Jesús es sepultado

ORACIÓN:

Señor, impregna nuestras vidas de la fuerza y el vigor necesarios para romper todas aquellas ataduras que nos impiden proclamar tu Verdad. Gracias, porque a través de Jesús que amó y se entregó a los más necesitados, nos enseñas que “si el grano que cae en tierra, muere, resucita y da fruto en abundancia”.

Victoria, Tú reinarás

Victoria, tú reinarás.

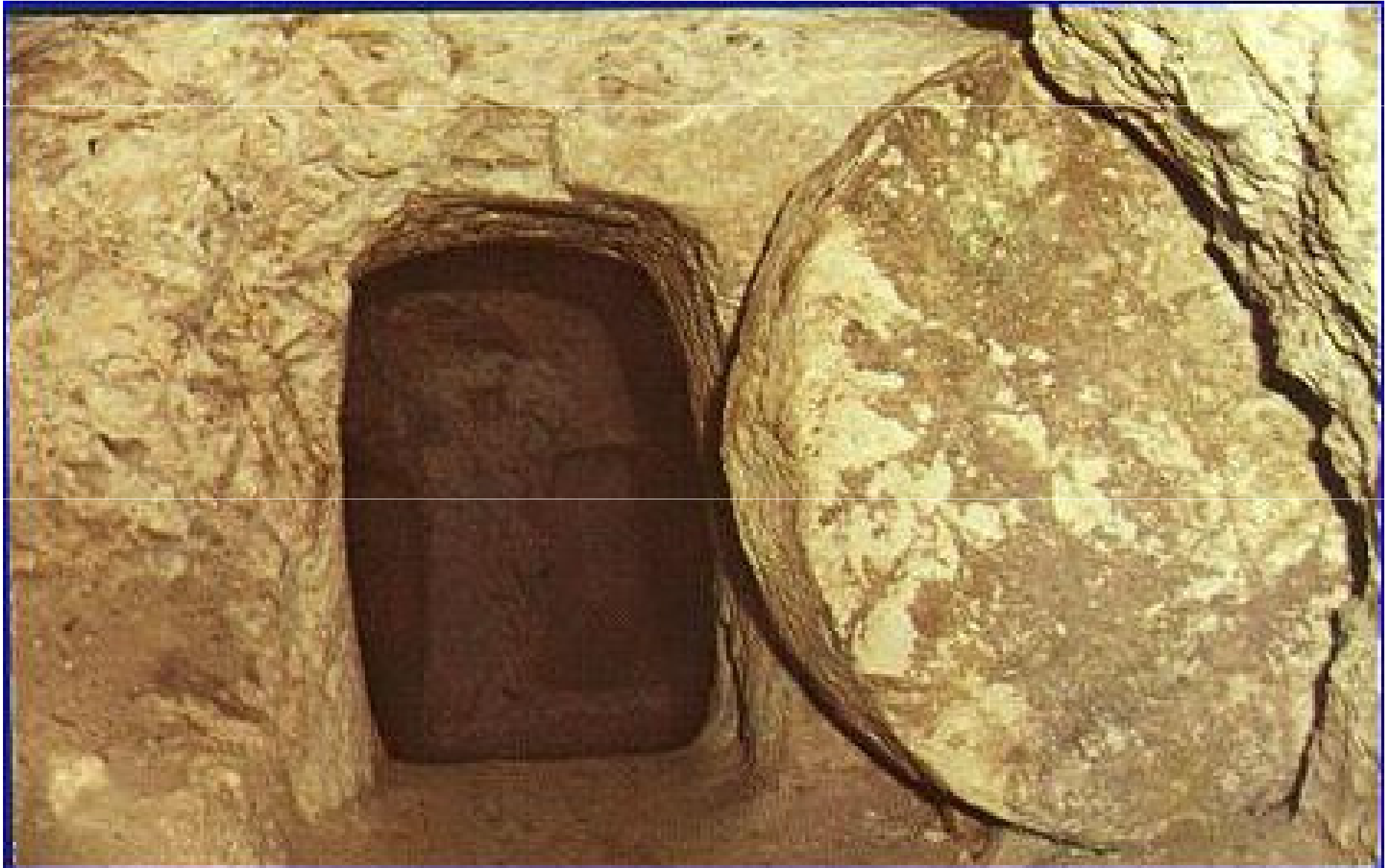
Oh Cruz, tú nos salvarás.

**El verbo en Ti clavado,
muriendo nos rescató.**

**De Ti, madero santo,
nos viene la salvación.**

Decimoquinta estación:

Jesús vence a la muerte, resucita y continúa vivo

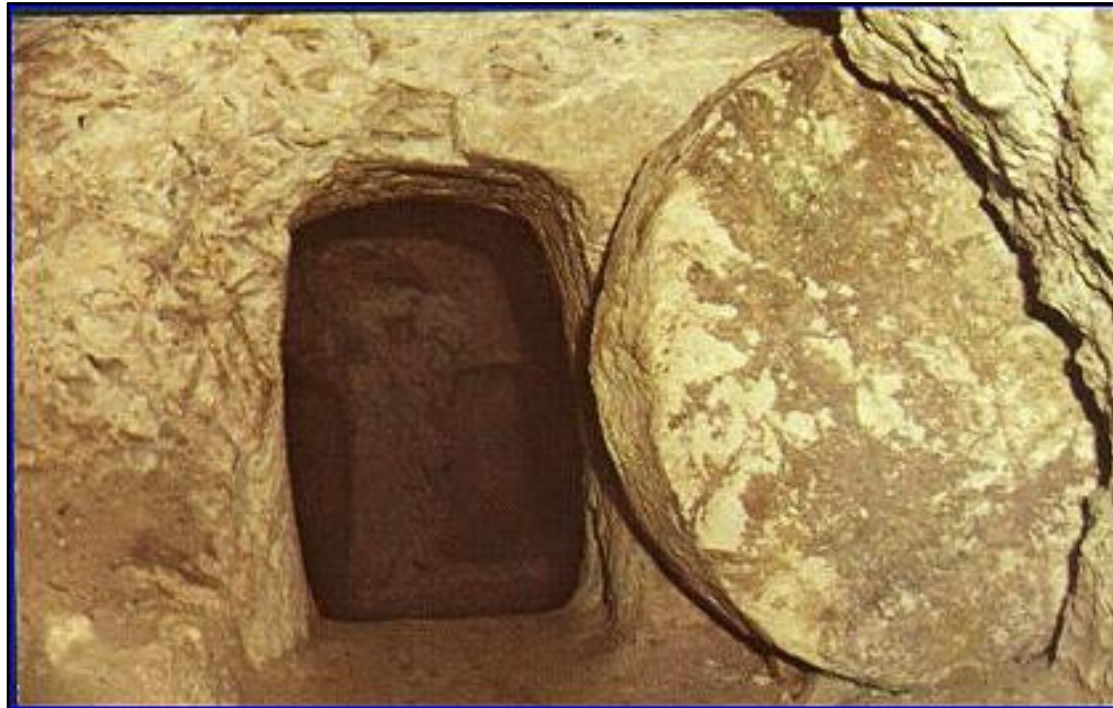


**Te adoramos, Cristo,
y te bendecimos,
que, por tu Santa Cruz,
redimiste al mundo.**

Decimoquinta estación:

Jesús vence a la muerte, resucita y continúa vivo

“Pasado el sábado, María Magdalena, María la de Santiago y Salomé compraron aromas para ir a embalsamar a Jesús. Y muy temprano, el primer día de la semana, al salir el sol, fueron al sepulcro. Y se decían unas a otras: «¿Quién nos correrá la piedra de la entrada del sepulcro?». Al mirar, vieron que la piedra estaba corrida y eso que era muy grande. Entraron en el sepulcro y vieron a un joven sentado a la derecha, vestido de blanco. Y quedaron aterradas. Él les dijo: «No tengáis miedo. ¿Buscáis a Jesús el Nazareno, el crucificado? Ha resucitado. No está aquí. Mirad el sitio donde lo pusieron»”.(Mc 16,1-6)



Decimoquinta estación:

Jesús vence a la muerte, resucita y continúa vivo

ORACIÓN:

Señor, gracias porque a través de Jesús, y de tantas personas que han vivido y viven, amando y ayudando a los demás, descubrimos que la Resurrección no es una ilusión, sino una fuerza que da sentido a nuestras vidas.

**¡Qué mañana de luz,
recién amanecida!
-¡Resucitó Jesús
y nos llama a la vida! (2)**

**Despertad: es hora de nacer,
es hora de vivir la vida nueva,
la gracia del señor.**

**-No lloréis: en la boca un cantar
y un puesto para el gozo
y la esperanza,
en cada corazón. (2)**

**¡Qué mañana de luz,
recién amanecida!
-¡Resucitó Jesús
y nos llama a la vida! (2)**

